

Mutilarme la oreja porque
 hay que ser artista antes de
 morir y quiero ser Van
 Gogh o hacer de mis
 gemelos un banquete para
 los chulos.
 Y que en cada una de las
 opciones ocurra una
 deshidratación circulatoria,
 porque esto del suicidio
 no es más que un acto
 hereditario,

JUEGO INFANTIL

Ya dejaron de contar a las
 escondidas, terminaron los
 40 segundos...
 Se voltea sigilosamente y
 espera, mira, busca y por
 último grita.
 Tacho tacho
 Esto no es un juego

!1, 2, 3 por ti!
 Pero nadie aparece.
 Mami está demasado
 ocupada
 rezando
 como para buscar debajo
 de cada piedra.
 Hoy no es día para dejar
 a los santos vestidos y
 alborotados.

El ansia de arrancarme
 los ojos y ponerlos como
 amuleto
 o el deseo de quitarme
 un trozo de piel para que
 sirva de cobija para las
 pulgas
 El querer extraerme
 el cabello con unas pinzas y
 hacer un juguete para mi
 gato o cortarme los talones
 para convertirme en
 serpiente.

Pero alguien pronuncia que
 no cree en los poetas, y en
 algún lugar del mundo
 muere uno.

EL GEMIDO COMO PALABRA UNIVERSAL

El gemido es equivalente
 al último suspiro de un
 moribundo,

solo que este es una
 extensión de un viaje con
 retorno.

Es un aullido de fe para
 aquel que reza, pero no es
 capaz de ver el paraíso

Paula Vargas
 (1968)

EPITAFIOS PARA UN DOMINGO SANTO

- Yace un cuerpo que
 no es mío

porque mi memoria se
 desvaneció hace tiempo

y mi piel es carcomida y
 devuelta a quien siempre
 perteneció.

• El universo paralelo en
el que yo leo lo que dicen
tus ojos:
hoy no moriré.

• Lloro,
que tu mayor acto de amor
sea regarme las entrañas
en sus letras el placer de un
girasol.

Madre tierra, ha vuelto
tu hija.

• Si la reencarnación
existe, decidí ser césped
fresco y justo me está
pisando.

• Me fui cuando debía,
sin más.
Nos dimos las palabras
suficientes,
una más y seguramente
sería un sabio.

Si la linterna alumbraba
alguien empuja al inocente
al abismo.

Si la linterna alumbraba
se escucha el cuerpo
arrastrado hasta el techo.

Si la linterna alumbraba
a la esquina,
se escuchan quejidos
y manoteos al fondo.

Al saco de huesos
lo obligan a cerrar el pico,
pensaron que al terminar de
contar a las escondidas el
villano saldría a buscar y
por eso no salen.

Pero no es eso.

Por cada número
que aumenta
a alguien le tapan la boca
y desaparece.

que al pronunciarla encierre
cada uno de los universos
posibles y sea el mayor
entendimiento mediante su
murmullo.

El decreto estará firmado
por el lingüista que encierre
en sus letras el placer de un
gemido.

Es la tentación en llanto
de que no importa caer en el
pecado.

Es ni más ni menos que
la definición subrayada en el
diccionario,

un recordatorio de que no
hay hora ni lugar para
manifestarlo.

Por eso quiero
que declaremos al gemido
como palabra universal,

algunos más del árbol
genealógico decidieron
lanzarse de alguna rama al
vacío porque la pacha
mama llama a grito herido.
La muerte llama hoy
y hay que contestarle.

YO CREO, CREO

En la tierra de nunca jamás,

el poeta es el hada que
convierte la hoja en blanco
en un suspiro de versos que
vuelan como hoja seca en
otoño.

Y Peter Pan es el poema
a viva voz.